

ALEMANIA

LA POBREZA SE CONSOLIDA EN ALEMANIA

El Instituto Alemán de Investigación Económica (DIW) refleja en un estudio publicado el pasado mes de marzo el aumento de la pobreza en Alemania en los últimos cinco años, que afecta sobre todo a los trabajadores industriales. En su segundo Informe sobre pobreza y riqueza el Gobierno Federal atribuía a la primera el nivel más alto de los últimos 20 años, lo que se traduciría en un empobrecimiento de la clase media.

El DIW por su parte mide la pobreza tanto en los ingresos de las unidades familiares como en situaciones de necesidad en diversos ámbitos (vivienda, consumo, desempleo, etc.), y tiene también en cuenta a la población extranjera. Se considera precaria la situación de una unidad familiar cuando sus ingresos no superan el 60% de los ingresos medios de todo el país. La pobreza pasó del 12% en 1999 a más del 17% en 2005. Los más afectados son los trabajadores, y sobre todo los poco cualificados, así como los que tienen origen migratorio y varios hijos. El 10% de la población tiene unos ingresos del 43% del promedio, o sea, muy por debajo del umbral oficial de pobreza, que es del 50%.

Desde que hace unos 30 años comenzó la elaboración de estadísticas, la pobreza de ingresos en Alemania ha ido en aumento. La cantidad de perceptores del subsidio social se ha incrementado entre 1970 y 2004 pasando desde menos del 1% hasta el 3,5%. En el mismo período aumentó la cuota de pobreza (<60% del promedio de ingresos) pasando del 8,7% en 1973 al 13,5% en 2003. Esta cuota se calcula cada cinco años en base al Índice de Ingresos y Consumo, en el cual están incluidos los extranjeros.

El DIW ha estudiado la evolución de la pobreza en base al Panel Socioeconómico, elaborado a largo plazo en colaboración con la consultora Infratest. Dado que este Instituto incluye a la población extranjera y aplica una recopilación de datos sobre los ingresos distinta a la estadística estatal, la cuota de pobreza resulta aquí mucho más alta. En los últimos seis años la cuota de pobreza ha crecido del 12% en 1999 al 17,4% en 2005.

Cómo se mide la pobreza

Según la definición de la Comisión Europea, se consideran pobres aquellas personas o familias que disponen de medios (materiales, sociales y culturales) tan escasos que no les es posible acceder a los estándares de vida que se suponen mínimos en el país de residencia. El concepto más extendido es el de la pobreza relativa, según el cual se considera pobre aquella persona que dispone de unos ingresos netos ponderados en función de la necesidad de menos del 60% del promedio, siempre y cuando dichos ingresos impidan la participación en la vida social. No obstante, los ingresos de una

unidad familiar ofrecen por sí solos una imagen poco ajustada a la realidad ya que gracias, por ejemplo, a la existencia de un patrimonio acumulado se pueden evitar situaciones de pobreza a pesar de un bajo nivel de ingresos. Por este motivo se recomienda también incluir en el análisis de la pobreza la valoración de los estándares o la escasez de ingresos, y también durante un período amplio que abarque varios años.

Casi una décima parte de la población vive en estado de pobreza crónica

El Panel Socioeconómico tiene en cuenta los siguientes cuatro aspectos en la definición de los estándares de vida mínimos:

- Vivienda: se considera una situación de necesidad (concepto de “deprivación”) la escasez de espacio habitable y falta de equipamiento básico.
- Consumo: en este ámbito se recopila información básica, como la posesión de una lavadora o la posibilidad de reponer el mobiliario viejo.
- Ahorro: la falta de reservas económicas en una unidad familiar es signo de deprivación.
- Desempleo: la causa más importante de la exclusión social.

Igualmente se definen tres niveles de ingresos netos ponderados en función de la necesidad: por debajo del 50%, entre el 50 y el 75% o por encima del 75% del promedio general de la sociedad. Los autores del estudio hablan entonces de pobreza extrema cuando se da la combinación de ingresos precarios y de alto grado de deprivación, mientras que la pobreza unilateral se da en aquellos casos en los que solamente aparece uno de estos dos factores.

Pobreza, precariedad y bienestar en Alemania

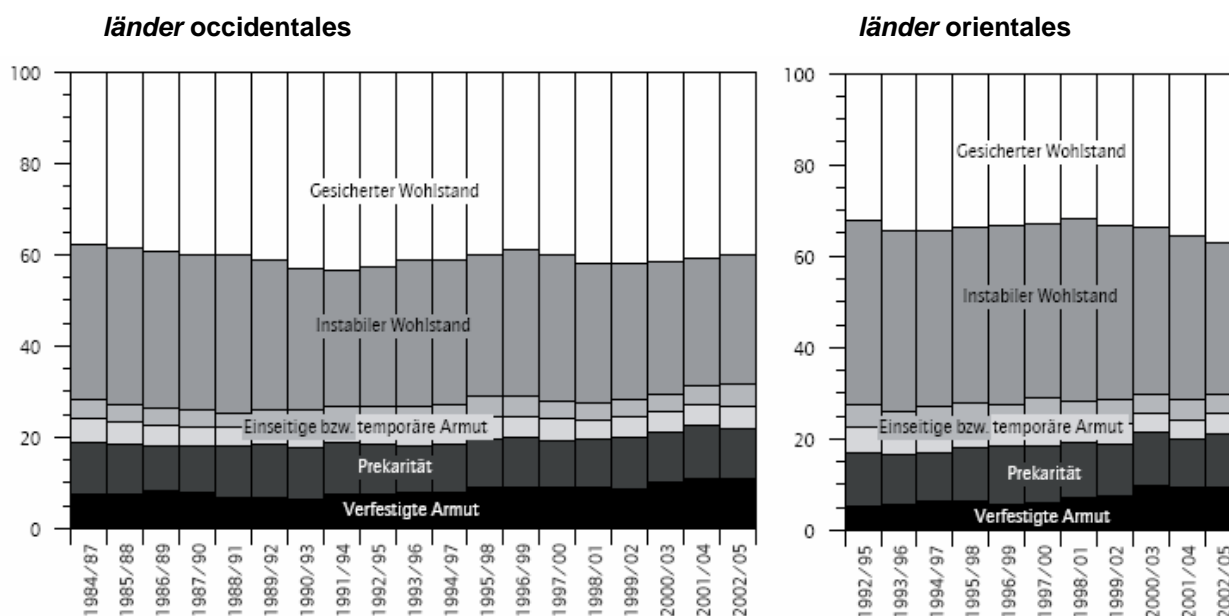
Zona	Personas %	Ingresos en % del promedio	Cant. de deprivaciones	Permanencia en múltiples situaciones					
				Bienestar	Bienestar “inseguro”	Pobreza unilateral	Precariedad	Pobreza simple	Pobreza extrema
				En años					
Bienestar asegurado	45,9	131,8	0,1	4,4	0,5	-	-	-	-
Bienestar inestable	26,1	89,0	0,5	1,2	2,8	0,3	0,5	0,1	-
Pobreza unilateral	3,8	68,2	0,9	0,1	1,1	3,2	0,0	0,6	0,0
Pobreza temporal	5,7	68,6	1,1	0,9	1,1	0,5	0,7	1,0	0,7
Precariedad	10,1	60,9	1,2	-	0,8	0,5	2,0	1,4	0,2
Pobreza crónica	8,4	43,1	2,3	-	-	0,2	0,2	1,9	2,6
Total	100	100	0,6	2,4	1,2	0,3	0,4	0,4	0,3

Fuente: Panel socioeconómico, DIW Berlín 2007

Si se tiene en cuenta la situación individual en un período determinado, se pueden distinguir varios tipos de pobreza según el tiempo que una persona ha pasado por una de las diferentes situaciones. Una parte considerable de la población, más del 8%, vive en una situación de pobreza crónica. Este porcentaje está probablemente muy por debajo del porcentaje real, ya que en muchos análisis no se contemplan grupos como personas sin techo, inmigrantes ilegales o personas alojadas en residencias. Los ingresos “permanentes” medios de las personas que se encuentran en el margen de pobreza crónica se sitúan en el 43% de los ingresos medios, o sea, muy por debajo del umbral oficial de la pobreza. Asimismo, este grupo presenta un promedio de 2,3 de los cuatro factores mencionados anteriormente.

En un nivel inmediato superior encontramos una zona de precariedad en la que se suceden situaciones de pobreza tanto de ingresos como de privación, aunque raramente se dan ambos casos de forma simultánea. Los ingresos ordinarios ascienden al 60% del promedio, con una media de 1,0 de los cuatro factores de privación arriba mencionados. Es decir, que la pobreza está presente de forma continua pero no crónica. Los tipos de pobreza temporal y unilateral describen estados variables y contrarios de pobreza y bienestar, en muchos casos expresión de los riesgos de vidas individuales.

Distribución de la pobreza en las dos partes de Alemania - %



Gesicherter Wohlstand: Bienestar asegurado; Instabiler Wohlstand: Bienestar inestable; Einseitige bzw. temporäre Armut: Pobreza unilateral/temporal; Prekarität: Precariedad; Verfestigte Armut: Pobreza crónica

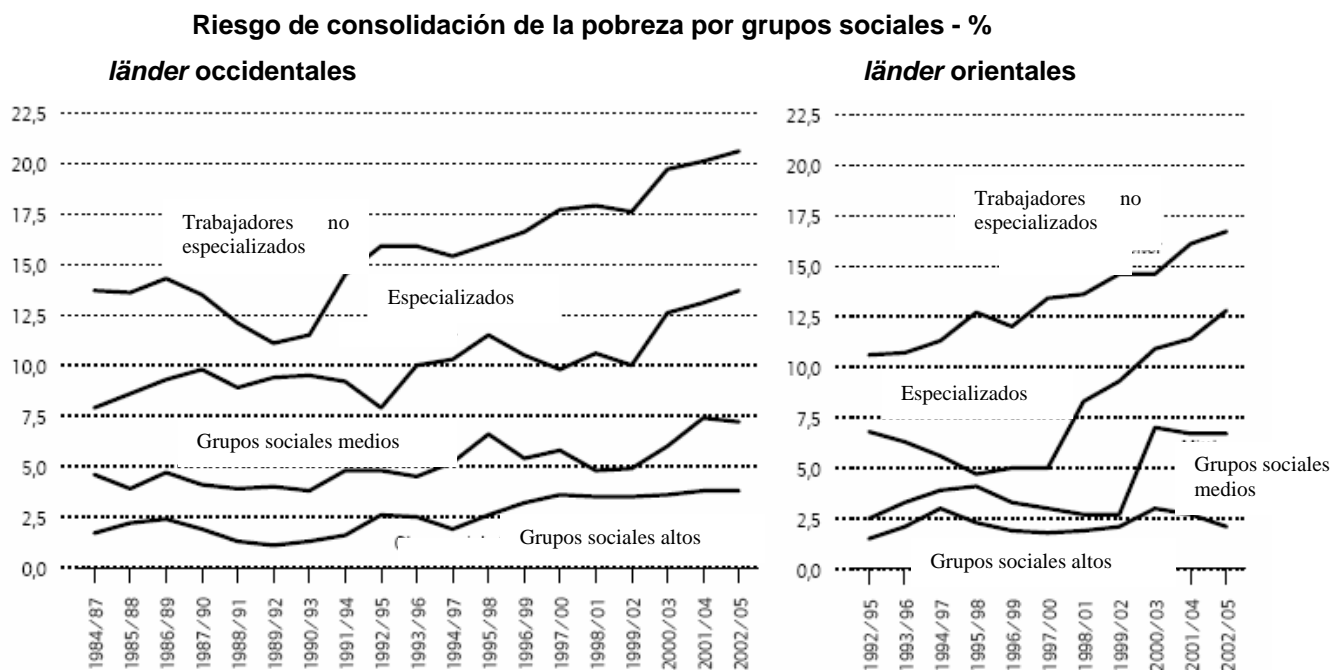
Fuente: Panel socioeconómico, DIW Berlín 2007

En ambas partes del país se observa una disminución del bienestar inestable y un aumento de la pobreza crónica desde principios de los años noventa. En cambio, la pobreza unilateral/temporal, así como la precariedad permanecen estables. De ello se deduce que la pobreza no se extiende entre la clase media, sino que lo que aumenta es la pobreza extrema y su concentración en un grupo

poblacional determinado. Los autores hablan de una pobreza que crece en sentido ascendente, acumulándose las desventajas materiales de un grupo poblacional, y no creen acertada la figura del desmoronamiento del bienestar de la clase media. Esto puede observarse especialmente en los *länder* orientales, donde el segmento de la pobreza crónica ha aumentado continuamente desde la reunificación, a la vez que lo ha hecho la zona del bienestar asegurado. Esta polarización es un indicio de la equiparación de las estructuras sociales de ambas partes de Alemania.

La clase obrera, la más perjudicada

Existe una relación estable entre pobreza y “pertenencia a una clase social”. La más perjudicada es la clase obrera, en particular el grupo de trabajadores poco cualificados, mientras que las cuotas de pobreza de los obreros especializados se muestran más sensibles a la evolución coyuntural. A pesar de las últimas controversias acerca del surgimiento de una nueva *clase baja* en Alemania y de la amenaza de degradación a la que se ve expuesta la clase media, hay que destacar que, si bien la pobreza tiende a incrementarse en todos los grupos laborales, no todos se ven afectados en igual medida por ella. Más bien al contrario, el hecho de que la cuota de pobreza en la clase obrera aumente tan rápidamente indica que, por lo que respecta al riesgo de caer en una situación de pobreza crónica, las diferencias sociales se agudizan mucho más.



Fuente: Panel socioeconómico, DIW Berlín 2007

Creciente desigualdad en la evolución de los ingresos

Como complemento a la situación salarial en Alemania cabe destacar otro informe elaborado por el mismo instituto que señala el aumento de los ingresos en los sectores salariales altos, a pesar de que

la media salarial ha permanecido constante. También según el Panel Socioeconómico, el 10% más alto en la pirámide de ingresos registró un aumento real entre 1992 y 2001 de más del 7%. La “elite económica”, el 0,001% superior, que consta en Alemania de 650 personas, registró un incremento de sus ingresos del 35%, con ingresos medios en 2001 de 15 millones de euros. Las 65 personas más ricas del país gozaron incluso de incrementos del 50%. Los ingresos de mercado comprenden el salario y los íntegros (antes de impuestos y cuotas a la seguridad social) por actividades empresariales y por patrimonio. Hay que destacar que en los años posteriores a 2001, en los que se registró un aumento del desempleo y un descenso de la cuota macroeconómica salarial, los ingresos por actividades empresariales y patrimonio han aumentado en comparación con todos los demás.

Conclusión

La consolidación de la pobreza viene observándose en los últimos cinco años en Alemania tanto en los *länder* orientales como en los occidentales. Las fases de pobreza son más extensas y se caracterizan por un aumento de las situaciones de necesidad. Los obreros son los más afectados por la pobreza, mientras que en las clases sociales medias no se observan grandes cambios. A pesar de la controversia de los últimos tiempos acerca de la formación de una nueva clase social baja, hay que destacar que apenas hay países industrializados en los que las oportunidades de formación y movilidad social estén tan supeditadas al origen social como en Alemania.

Los nuevos estudios PISA confirman que, debido al precario nivel educativo familiar, los hijos de trabajadores de clases sociales inferiores presentan un nivel de formación inferior al de los hijos de familias de clases superiores. Por otra parte, se observa que los grupos más adinerados siguen gozando de un incremento de ingresos, lo que se traduce en un aumento de las disparidades entre los grupos sociales.

Según los autores del informe debe dedicarse más atención a promover a los menores procedentes de familias con desventajas sociales, no sólo con el objetivo de lograr una mayor igualdad en el sistema educativo, sino también para combatir la pobreza de forma eficaz. Para ello es necesario aplicar medidas correctoras del mercado laboral y en la distribución de los bienes con el fin de limitar las desigualdades.

El aumento de la pobreza social indica que la desaparición de puestos de trabajo tradicionales para personas sin formación o aprendices, que ofrecían salarios y seguridad social, ha contribuido sensiblemente al empeoramiento de la posición social de los obreros. La concomitancia de las rígidas diferencias de clase en los sistemas educativo y laboral con la inseguridad material que vive el nivel más bajo de la estructural social ha influido de este modo en la evolución de la pobreza en Alemania.